

VENTANA ABIERTA

SOBRE IBEROAMÉRICA

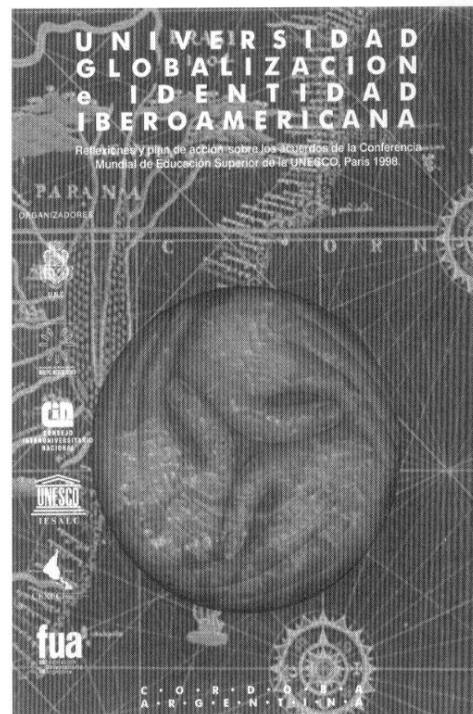
Encuentro universidad, Globalización e Identidad Iberoamericana

En la ciudad de Córdoba, República Argentina, se realizó a fines del pasado mes de noviembre, un encuentro internacional sobre «Universidad, Globalización e Identidad Iberoamericana» con el fin de dar inmediato seguimiento a los importantes acuerdos alcanzados en París durante la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, organizada por la UNESCO en octubre del mismo año.

El evento iberoamericano que tuvo una vasta difusión tanto continental como extracontinental, fue organizado por la Asociación de Universidades «Grupo Montevideo» Universidad Nacional de Córdoba, el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (CEXECI) de la Junta y la Universidad de Extremadura, España, el Instituto Internacional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC/ UNESCO), el Consejo Interuniversitario Nacional de la República Argentina (CIN) y la Federación Universitaria Argentina (FUA). Contó además con el auspicio de la Associação Nacional dos Dirigentes das Instituições Federais de Ensino Superior de Brasil (ANDIFES), de la Unión de Universidades Amazónicas (UNAMAZ) y de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE).

Más de quinientos asistentes, distribuidos en cinco talleres de trabajo, debatieron intensamente y confrontaron sus puntos de vista y opiniones sobre temas básicos para la educación superior en este fin de siglo tales como su pertinencia y calidad, su financiamiento y la cooperación internacional. Asimismo se analizaron en profundidad los documentos emanados de la Conferencia Mundial.

Uno de los aspectos más destacables de la reunión fue el consenso manifestado, desde el comienzo de los trabajos, en la necesidad de definir acciones concretas y viables para superar la crisis que afecta a la educación superior como consecuencia de las políticas imperantes de reducción del financiamiento público, y que además pretenden limitar su función a meros instrumentos de una sociedad de mercado.



Enmarcadas en esta visión, la Declaración Final del Encuentro recogió, entre otras, la propuesta de poner «en marcha posgrados en áreas estratégicas, administrados en red»; de generar «posgrados multisedes que aseguren la validez de los títulos académicos tanto en Latinoamérica como en Europa»; de conformar «un programa de movilidad estudiantil...»; o de impulsar «un programa de publicaciones... que rescate y afirme nuestra común identidad y nuestros valores irrenunciables».

El Encuentro se vio enriquecido, además por la realización de varias sesiones plenarias en las que se dictaron diversas conferencias a cargo de destacados representantes de la comunidad académica iberoamericana y se presentaron en el Cabildo Histórico de la ciudad, dos importantes publicaciones, *Los Retos de la Globalización* por Francisco López Segre y *Las cosas de Neruda* por Miguel Rojas Mix.

La conferencia de clausura, dictada por el Dr. Carlos Tünnermann, versó sobre el movimiento universitario reformista de principios de siglo, que tuviera su máxima expresión en la Reforma de Córdoba proclamada hace 80 años en la Universidad Nacional de Córdoba, anfitriona del Encuentro.

Las entidades organizadoras del Encuentro son conscientes de que han emprendido, como establece la Declaración Final, «una tarea permanente que necesita de continuos correctivos», y por tanto han resuelto proseguir su accionar en una reunión de trabajo que se realizará durante el mes de febrero en Cáceres, Extremadura.

DECLARACIÓN FINAL DEL ENCUENTRO UNIVERSIDAD, GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD IBEROAMERICANA

En la Universidad Nacional de Córdoba de la República Argentina, cuna del movimiento reformista, del que acaban de celebrarse 80 años, reunidos en este Encuentro sobre Universidad, Globalización e Identidad Ibero-americana los representantes de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), de la UNESCO, a través de la División Educación Superior, el Instituto Internacional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC) y la Oficina Regional para Ciencia y Técnica (ORCYT), de la Junta de Extremadura, España y del Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (CEXECI), del Consejo Interuniversitario Nacional de la República Argentina (CIN), de la Federación Universitaria Argentina (FUA), de la Associação Nacional dos Dirigentes das Instituições Federais de Ensino Superior de Brasil (ANDIFES), de la Asociación de Universidades Amazónicas (UNAMAZ) y de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE), acuerdan emitir la siguiente declaración y asumir los compromisos que de ella emanan, en los términos que se dirán.

La *Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la Educación Superior* realizada en París del 5 al 9 de octubre de 1998, constató que la Universidad del Siglo XX, se encuentra seriamente afectada a nivel planetario por una crisis de identidad. Esta crisis es producto de los grandes cambios sociales, políticos y tecnológicos que ha experimentado el planeta y de la transformación de valores y metas que ha representado para algunas instituciones el responder a ellos; y para otras el resistirse a aceptar las exigencias de los modelos imperantes, como el que ha impuesto, por ejemplo, el neoliberalismo, con el fin de reducir la educación superior en nuestros países a un instrumento para generar «profesionales prácticos» destinados a integrarse directamente en la sociedad de mercado, idea que entraña el resultado de que las prioridades académicas terminen siendo impuestas por aquél.

A la crisis planetaria se suma en América Latina una crisis de identidad específica frente al proceso de globalización.

Enfrentar desde la Universidad Latino-americana esta doble crisis significa, por una parte, reorganizar los estudios para responder a los desafíos científicos, académicos y profesionales del próximo siglo, en particular, al de las nuevas tecnologías; y por otra parte reinyectarle valores a los estudios para que la Universidad conserve y refuerce la función intelectual y ética, que desde la nombrada Reforma de Córdoba de 1918, ha sido uno de los signos de identidad más específicos de nuestras universidades: el sentido de compromiso social que fijaba entre sus prioridades la lucha por lograr tanto la igualdad como la equidad y la formación de seres humanos cultos.

Enmarcados en estas preocupaciones y conscientes de que reequilibrar el modelo universitario, reforzar sus valores —adecuados a la época, como fueron pertinentes a la suya los que propuso la Reforma de Córdoba—, devolverle la iniciativa, su influencia social, en definitiva, la capacidad de responder a sus compromisos con el medio social, es una tarea permanente y que necesita de continuos correctivos, proponemos las siguientes como primeras medidas:

1) Recomendar a la AUGM, en coordinación con el IESALC/UNESCO, la puesta en marcha de posgrados en áreas estratégicas, administrados en red y que possibiliten instalar actividades itinerantes que abarquen a toda la región.

2) Encomendar al Capítulo Estudiantil de la AUGM la conformación de un programa de movilidad estudiantil en la región que coadyuve a la construcción de valores comunes, a la cultura de paz y en definitiva, a la real integración.

3) Recomendar a la AUGM, en coordinación con el IESALC/UNESCO, la gestión de acuerdos entre las universidades iberoamericanas con miras a la generación de posgrados multisedes que aseguren la validez de los títulos académicos tanto en Latinoamérica como en Europa.

4) Impulsar a través de CLACSO, en coordinación con las universidades, la conformación de una red de investigaciones en ciencias sociales que tenga por objetivo conocer, identificar y analizar los problemas y las causas de las enormes desigualdades, a partir de los estudios locales y regionales.

5) Solicitar a la UNESCO la puesta en marcha de la red de científicos de la región con el objetivo de lograr un rápido registro de especialistas para suscitar una fructífera relación entre ellos, dentro del espacio cultural iberoamericano.

6) Solicitar al IESALC/UNESCO su intervención y apoyo en el diseño de acciones coordinadas y tareas de evaluación y acreditación dentro del espacio regional, teniendo en cuenta las experiencias y acciones comunes emprendidas a escala regional.

7) Encomendar a la AUGM la promoción a nivel académico y social, con el auspicio de la oficina de UNESCO - Montevideo (ORCYT) y la participación de otras instituciones de educación superior, la enseñanza y la difusión de los derechos humanos y la cultura de paz para elevar la conciencia de nuestros pueblos en ese ámbito.

Suscribir en particular, como instituciones organizadoras de este Encuentro sobre Universidad, Globalización e Identidad Ibero-americana, el compromiso de continuar trabajando en favor del desarrollo regional y explorar, para llevar esa misión a los hechos, las alternativas de financiamiento ofrecidas por organismos de cooperación regional e internacional.

9) Recomendar al CEXECI la puesta en marcha, en coordinación con la AUGM, de un programa de publicaciones dirigido a recoger y difundir las experiencias, investigaciones y expresiones culturales de la región, que rescate y afirme nuestra común identidad y nuestros valores irrenunciables.

En Córdoba, a 21 de noviembre de 1998.

EL MUSEO DE LA PLATA

El Museo de La Plata se cuenta entre los principales museos de ciencias naturales del mundo, entendiéndose que es más bien un museo de historia natural que incluye, además de los tres reinos — mineral, vegetal y animal— el dominio humano en sus aspectos paleontológicos, arqueológicos, etnográficos y antropológicos.

Fue fundado en 1884, cuando la ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires que le da su nombre tenía sólo dos años y se abrió al público en 1888. Es el resultado del sueño de un joven aficionado, Francisco Pascasio Moreno, que ya había creado en 1877, en Buenos Aires, un minúsculo museo hogareño en base a sus propias colecciones de fósiles y objetos arqueológicos, que fueron la base para el museo platense. El fundador tenía 32 años cuando se inició la obra y 38 al concluirla.

El Museo de La Plata fue concebido a lo grande y se construyó a lo grande, con un enorme edificio de forma elíptica y tres plantas, cuya superficie total es de 16.000 m². Fue ejecutado por dos arquitectos europeos: Federico Heynemann, alemán y Enrique Aberg, sueco, que se basaron en una idea de circuito evolutivo del propio Moreno. Desde su apertura al público el Museo se convirtió en un gran centro de atracción popular, y desde entonces hasta la actualidad ha ido incrementado su acción cultural, educativa y social. La concurrencia actual de público es del orden de 360.000 visitantes al año, de los cuales más de la mitad son escolares y estudiantes. Desde el punto de vista del turismo cultural, el Museo de La Plata es el principal centro argentino que atrae visitantes de su entorno, del interior del país y del exterior. En este aspecto, puede decirse sin ninguna duda que la ciudad de La Plata «es el Museo».

La trascendencia cultural del Museo se ejerce a través de sus veintidós salas de exhibición, cuyo estilo de presentación ha ido modernizándose con el tiempo y, actualmente, existe el proyecto de transformar cuatro salas para exponer en forma adecuada (espacios, iluminación, vitrinas color) los cambios y avances de las ciencias naturales. Las salas se distribuyen en dos plantas y algunas de ellas contienen conjuntos de piezas únicas en el mundo. Este es el caso de la sala de los gigantes mamíferos fósiles, de las salas de arqueología sudamericana y argentina, de las salas de zoología, etcétera. El énfasis de las exhibiciones se concentra en lo americano —y más específicamente en



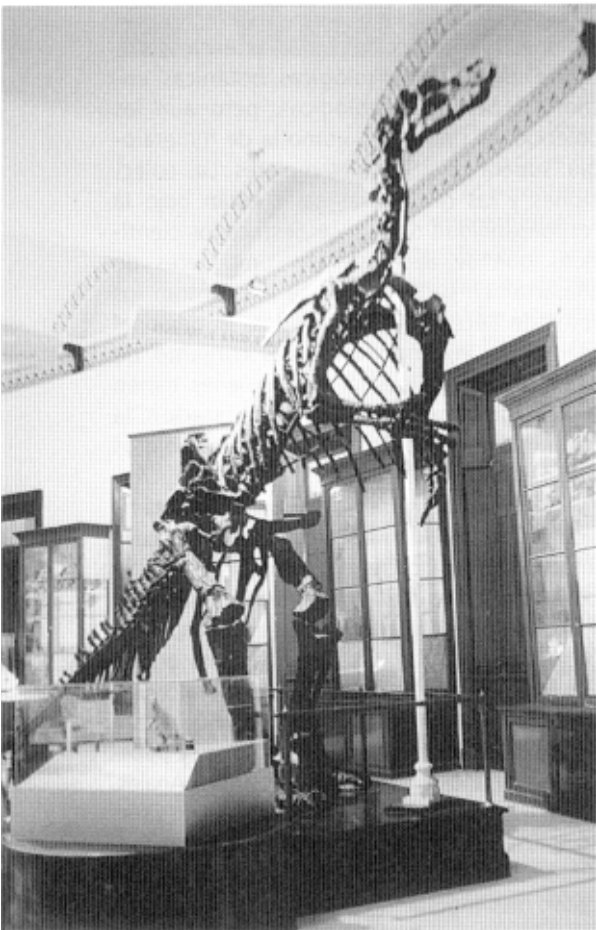
lo sudamericano— pero existe además una sala egipcia, única en el país y en América Latina. Otras salas (mineralogía, geología, minería, botánica, entomología, antropología biológica, invertebrados actuales, plantas vivientes y plantas fósiles, invertebrados fósiles, tallas jesuíticas, etcétera) albergan colecciones de gran interés e importancia.

Las salas de exhibición están respaldadas por las grandes colecciones científicas, cuyo número total de ejemplares supera los dos millones.

Las colecciones más extensas y notables con las paleontológicas, botánicas, entomológicas y arqueológicas, pero aun las colecciones pequeñas, como la de mineralogía, supera los 25.000 ejemplares. Las colecciones y las respectivas salas están bajo la responsabilidad de quince destacados científicos que se desempeñan como Jefes de Departamento. Bajo ellos se encuentran los Jefes de Sección y Laboratorios, el personal menor de investigadores y el conjunto de preparadores en sus talleres, quienes tienen a su cargo la preservación, la preparación, la restauración y el ordenamiento de los objetos y piezas de las colecciones.

Desde su nacimiento, el Museo de La Plata ha sido un centro de investigación científica, cuya importancia ha ido creciendo con el tiempo. Se cultivan todas las ramas de las ciencias naturales y antropológicas, con personal de alta especialización que realizan sus investigaciones en los Departamentos y Secciones, o en Laboratorios y Centros dependientes del Museo o vinculados a él. Los resultados de las investigaciones se publican en órganos propios (Revista, Notas, Anales, Obras Especiales, Serie Didáctica) o en Revistas científicas de todo el mundo. Tomado en su conjunto, el Museo de La Plata es el centro investigativo más importante de América Latina, el gran preservador de la biodiversidad y la principal escuela de formación de los naturalistas que se requieren para el pleno conocimiento ecológico del planeta.

Además de su actividad científica, el Museo de La Plata desarrolla una amplia acción de difusión de conocimientos, que se inicia en sus propias salas de exhibición con publicaciones didácticas y un experimentado servicio de guías y se continúa con actos, reuniones, conferencias, talleres y simposios, aparte de exhibiciones y otros actos que se realizan fuera del edificio, en distintos lugares del país. Cabe destacar en este sentido, la notable presentación en la Feria Internacional de Sevilla en 1992 de una muestra —organizada conjuntamente con la Fundación Francisco Pascasio Moreno (entidad de apoyo al Museo)— dedicada a mostrar los alimentos que América dio al mundo, y que en buena parte son la base de la alimentación de la humanidad.



Las actividades didácticas del Museo de La Plata están fuertemente cimentadas en el hecho de que se trata de un museo universitario que, hasta hace cuatro años, cobijó en sus locales a la Facultad de Ciencias Naturales, de la que depende. Durante décadas, no sólo las autoridades universitarias funcionaban en el Museo, sino que las clases se dictaban en él. Por lo tanto, hubo siempre una estrecha relación entre Universidad y Museo, al punto que resultó muy difícil separar los campos respectivos y, aun hoy, los investigadores (Jefes de Departamento, Jefes de Sección, encargados, investigadores y ayudantes) son al mismo tiempo profesores universitarios. La carrera de Ciencias Naturales, que culmina con el doctorado, fue creada en 1906 y, hasta el presente, ha formado el conjunto de naturalistas y antropólogos más numeroso y productivo del continente.

Sala de Arqueología del Museo de La Plata